

EREBEA

Revista de Humanidades

y Ciencias Sociales

Núm. 4 (2014), pp.391-416

ISSN: 0214-0691

LA LECTURA VOLUNTARIA DE LIBROS EN EL ALUMNADO ESPAÑOL DE 10 A 18 AÑOS: DIFERENCIAS TERRITORIALES, DE GÉNERO Y CARACTERÍSTICAS ASOCIADAS

Ramón Mendoza (*Universidad de Huelva*)

Joan Manuel Batista-Foguet (*Universidad Ramon Llull*)

Antonia Rubio González (*Universidad de Huelva*)

Diego Gómez Baya (*Universidad Loyola Andalucía*)

Carmen Cruz (*Universidad de Huelva*)

RESUMEN

Introducción: El diseño de programas de fomento de la lectura de libros requiere conocer la interrelación entre dicho hábito y otros aspectos de los estilos de vida.

Objetivos: 1) Estudiar las diferencias de género y las diferencias territoriales en la frecuencia de lectura voluntaria de libros en el alumnado español y 2) Identificar características personales y contextuales asociadas a este hábito. *Método:* Una muestra aleatoria y representativa del alumnado de 10 a 18 años rellenó un cuestionario anónimo (n=8956). *Resultados y conclusiones:* Las alumnas leen con mayor frecuencia y se han encontrado diferencias territoriales significativas. Por otra parte, la lectura frecuente de libros está asociada con la escritura voluntaria, el éxito escolar, la comunicación parento-filial, la cooperación en las tareas domésticas, y con diversas conductas de protección.

PALABRAS CLAVE

Lectura voluntaria, Escolares, Adolescentes, España, Diferencias de género.

ABSTRACT

Introduction: Designing programs to promote reading requires knowledge of the relationship between the habit of reading books and other aspects of lifestyle.

Aims: 1) To study regional and gender differences in the frequency of voluntary book reading among Spanish schoolchildren and 2) To identify personal and contextual characteristics associated with this habit. *Method:* A random sample (n=8956), representative of Spanish schoolchildren aged 10 to 18, filled in an anonymous questionnaire. *Results and conclusions:* the girls read books more often than boys, and significant territorial differences were found. Additionally, frequent reading is associated with voluntary writing, success in school, parent-child communication, helping out with housework, and a variety of protective behaviours.

KEYWORDS

Voluntary reading, Schoolchildren, Adolescents, Spain, Gender Differences.

Fecha de recepción: 22 de abril de 2014

Fecha de aceptación: 23 de octubre de 2014

AGRADECIMIENTOS

El proyecto EVAE ha podido llevarse a cabo gracias a la cooperación de las consejerías de educación de todas las comunidades autónomas y de los 225 centros docentes participantes en las sucesivas fases de la investigación. El estudio ha sido financiado por FIPSE.

INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende fundamentalmente alcanzar tres objetivos: 1) Examinar en qué medida los pre-adolescentes y adolescentes españoles escolarizados practican la lectura voluntaria de libros –por el placer de leer– y si existen diferencias de género al respecto; 2) Determinar si se dan diferencias territoriales relevantes en la lectura voluntaria de libros por parte del alumnado; y 3) Analizar si el hecho de leer libros frecuentemente (o el no hacerlo) está asociado a características peculiares de los propios sujetos o de sus contextos de desarrollo (familia, escuela, amigos o compañeros y otros).

El trabajo está centrado en la lectura voluntaria de libros, no en el estudio de libros de texto o en la lectura obligada de obras por imposición escolar. En cierta forma, se pretende valorar en qué medida la lectura de libros está incardinada en los estilos de vida actuales del alumnado.

El valor educativo del hábito de la lectura ha sido tradicionalmente reconocido por los educadores y por los estudiosos del sistema educativo. Numerosas investigaciones realizadas en las últimas décadas avalan esta perspectiva. Un meta-análisis de 99 estudios¹ ha encontrado una fuerte correlación entre diversos indicadores de la práctica de la lectura en el tiempo libre y un buen desarrollo de la lengua oral, tanto más intensa cuanto mayor es la edad de los alumnos. Los resultados de este meta-análisis (que incluye la revisión de estudios longitudinales y no sólo transversales) son consistentes con la hipótesis de una causalidad en espiral, según la cual la familiaridad con los textos impresos estimula el desarrollo de las competencias lectoras, que, por su parte, terminan favoreciendo la práctica frecuente de la lectura. A su vez, las rutinas de lectura en el tiempo libre ofrecen claras oportunidades para un buen desarrollo de la lengua oral.

1 S.E. Mol y A.G. Bus, “To read or not to read: a meta-analysis of print exposure from infancy to early adulthood”, en *Psychological Bulletin*, vol. 137, nº2 (2011), pp. 267-296. doi: [10.1037/a0021890](https://doi.org/10.1037/a0021890)

En todo caso, los resultados de diversos estudios incluidos en este meta-análisis² indican que los niños que eligen leer libros en su tiempo libre disfrutan de un vocabulario más rico, mejor comprensión lectora y más facilidad técnica de lectura que aquéllos que no leen tan frecuentemente. A su vez, tanto en el alumnado no universitario como en el universitario, la frecuencia de lectura está relacionada con la inteligencia, aunque con una asociación no muy intensa, así como con el éxito académico.

En contraste con la lectura, ver la televisión no está asociado con una mayor riqueza verbal entre los escolares³. Longitudinalmente se ha observado que el hábito de ver la televisión (específicamente, la televisión de entretenimiento) predice una menor competencia lectora y una menor práctica de la lectura extraescolar⁴. Igualmente, otra investigación longitudinal ha mostrado que la exposición a la televisión y a los videojuegos está asociada a un incremento en los problemas de atención, tanto en la infancia media como al final de la adolescencia⁵.

En lo que se refiere a la lectura, hay indicios claros de un descenso en los hábitos de lectura por parte del alumnado en numerosos países desarrollados. El estudio PISA ha mostrado unas tendencias preocupantes al respecto. En la generalidad de los 38 países que han participado en este estudio entre 2000 y 2009 se ha detectado entre dichos años un descenso en la práctica de la lectura voluntaria (de revistas, periódicos, libros o cómics) en el alumnado de 15 años. Este descenso ha sido mucho más acusado entre los chicos que entre las chicas y, a su vez, más pronunciado entre el alumnado proveniente de sectores sociales desfavorecidos que entre los de mayor nivel socioeconómico⁶. Paralelamente, en lo que se refiere a la comprensión lectora, el estudio PISA de 2012 muestra que en el conjunto de la OCDE las alumnas obtienen mejores puntuaciones que en 2000, mientras que los alumnos varones bajan un poco su puntuación⁷.

2 *Ibid.*, pp. 267-296.

3 L. Allen, J. Cipielewski y K.E. Stanovich, "Multiple indicators of children's reading habits and attitudes: construct validity and cognitive correlates", en *Journal of Educational Psychology*, vol. 84, nº 4 (1992), pp. 489-503. doi: [10.1037/0022-0663.84.4.489](https://doi.org/10.1037/0022-0663.84.4.489)

4 M. Ennemoser y W. Schneider, "Relations of television viewing and reading: findings from a 4-year longitudinal study", en *Journal of Educational Psychology*, vol. 99, nº 2 (2007), pp. 349-368. doi: [10.1037/0022-0663.99.2.349](https://doi.org/10.1037/0022-0663.99.2.349)

5 E.L. Swing, D.A. Gentile, C.A. Anderson y D.A. Wals, "Television and video game exposure and the development of attention problems", en *Pediatrics*, vol. 126, nº 2 (2010), pp. 214-221. doi: [10.1542/peds.2009-1508](https://doi.org/10.1542/peds.2009-1508)

6 OECD, *PISA 2009 at a Glance*. París: OECD Publishing, 2010. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1787/9789264095298-en>

7 Ministerio de Educación y Ciencia, Cultura y Deporte, Instituto Nacional de Evaluación Educativa, *PISA 2012: Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos: Informe Español*. Madrid: MECCD, 2013.

En el caso concreto de España, además de una reducción significativa de la lectura voluntaria entre 2000 y 2009 entre el alumnado de 15 años, se ha detectado un fuerte descenso de la comprensión lectora entre 2000 y 2006, que en parte se ha corregido entre 2006 y 2009⁸. No obstante, en 2009 ha sido modificado en el estudio PISA el sistema de indicadores de comprensión lectora respecto a los años anteriores, por lo que los respectivos datos han perdido comparabilidad. En todo caso, en el último estudio PISA se constata que en España ambos géneros han bajado en 2012 sus puntuaciones de comprensión lectora respecto a 2000, siendo especialmente acusado el descenso en el caso de los chicos. Las alumnas han obtenido de media en 2012 en comprensión lectora 29 puntos más que sus coetáneos varones⁹.

Dado el fuerte potencial de la lectura como generadora de conocimiento –evidenciada en numerosas investigaciones a lo largo del siglo XX– y sus efectos polivalentes sobre el desarrollo personal y colectivo, tiene sentido examinar en profundidad en qué medida la práctica de la lectura voluntaria de libros permanece en el alumnado de inicios del siglo XXI y, en su caso, en qué sectores de la población escolar está menos implantada o quizás en claras vías de desaparición.

Además se va a proceder a un análisis exhaustivo de las características personales y contextuales (familia, escuela, grupo de iguales) asociadas tanto a la práctica frecuente de la lectura voluntaria de libros como a la ausencia de dicha práctica. Ello facilitará una visión global de los perfiles del alumnado lector y del alumnado no lector, lo que contribuirá tanto a la mejor comprensión de ambos aspectos del fenómeno –lectura frecuente de libros y no lectura– como al cuidadoso diseño y puesta en práctica de programas que resulten realmente efectivos para el fomento de este hábito.

Todos estos análisis van a ser realizados teniendo en cuenta las diferencias de género. Diversos estudios han explorado las diferencias de género en la infancia y en la adolescencia en lo que se refiere a la comprensión de la lectura, así como en las actitudes y motivaciones respecto a la lectura¹⁰, pero apenas se ha profundizado desde una perspectiva de género en el estudio de la interrelación entre el hábito de lectura y variables contextuales, de autopercepción y de estilos de vida en la adolescencia. La perspectiva de género resulta muy clarificadora a la hora de comprender cómo se van configurando el estilo de vida y la autopercepción en la adolescencia, como ya se ha constatado en otros trabajos¹¹.

8 Ministerio de Educación, *PISA 2009. Programa para la evaluación internacional de los alumnos. OCDE. Informe español*. Madrid: Ministerio de Educación, 2010.

9 MECCD, *PISA 2012*...

10 S. Logan y R. Johnston, "Investigating gender differences in reading", en *Educational Review*, vol. 62, nº 2 (2010), pp.175-187. doi: [10.1080/00131911003637006](https://doi.org/10.1080/00131911003637006)

11 J.M. Batista-Foguet, R. Mendoza, M. Pérez-Perdigón y R. Rius, "Life-styles of Spanish school-aged children: their evolution over time. Use of multiple correspondence analysis to

Las diferencias de género en los hábitos lectores del alumnado adolescente en España ya han sido resaltadas en otros estudios¹². Sin embargo, en estos otros estudios, a diferencia del presente trabajo, o bien no se utiliza una muestra representativa del alumnado de todas las comunidades autónomas, o bien no se analiza específicamente las diferencias de género en la *lectura voluntaria de libros*, o bien no se estudia a fondo la interrelación sobre esta práctica y otros aspectos de los estilos de vida.

Por otra parte, si ya se han detectado notables diferencias de género en el alumnado español en lo que refiere a la práctica voluntaria de la escritura de cariz reflexivo –más implantada entre las chicas que entre los chicos–¹³, es también previsible que en este estudio sobre el alumnado español de 10 a 18 años se constate algo equivalente en la práctica de la lectura voluntaria de libros. Ello sería coherente, entre otros aspectos, con el hecho de que desde hace años las alumnas españolas presentan, en conjunto, mejores indicadores de éxito académico que sus compañeros varones, en todas las comunidades autónomas¹⁴.

MÉTODO

Este trabajo presenta información obtenida en el marco del estudio “Estilos de Vida de los Adolescentes Escolarizados” (EVAE), una investigación transversal llevada a cabo con una muestra representativa del alumnado español pre-adolescente y adolescente.

POBLACIÓN Y MUESTRA

La población objeto de estudio es el alumnado de los dos últimos cursos de Educación Primaria, y de todos los cursos de Educación Secundaria, Bachillerato

determine overall trends over time in a sequential, cross-sectional study”, en A. Ferligoj y A. Mrvar (Eds.): *New approaches in applied statistics*. Ljubljana: FDV, 2000, pp. 173-210.

R. Mendoza, J.M. Batista-Foguet y A. Rubio, “El desarrollo de estilos de vida en los adolescentes escolarizados: diferencias entre chicos y chicas”, en *Revista de Psicología General y Aplicada*, vol. 58, nº 1 (2005), pp. 51-74.

R. Mendoza, P. López y M.R. Sagra, “Diferencias de género en la evolución del tabaquismo adolescente en España (1986-2002)”, en *Adicciones*, vol.19, nº 3 (2007), pp. 273-288.

12 OECD, *PISA 2009...*

CIDE, “Los hábitos lectores de los adolescentes españoles”, *Boletín CIDE de temas educativos*, nº10 (2002), pp. 1-9.

J.M. Muñoz y A. Hernández, “Hábitos lectores de los alumnos de la ESO en la provincia de Salamanca: ¿son el género y el entorno factores diferenciales?”, en *Revista de Educación*, nº 354 (2011), pp. 605-628.

13 R. Mendoza, “La escritura reflexiva como práctica cotidiana de los pre-adolescentes y los adolescentes españoles: situación actual y características asociadas”, en *Revista de Educación*, nº 335 (2004), pp. 467-495.

14 Ministerio de Educación y Ciencia, *Las cifras de la educación en España. Estadísticas e indicadores*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 2004.

y Ciclos Formativos de Grado Medio en todas las comunidades autónomas que conforman España (básicamente, el alumnado de 10 a 18 años de edad).

La muestra es aleatoria, estratificada (en función del área geográfica y el curso), proporcional, polietápica y por conglomerados. Se han ido eligiendo sucesivamente (siempre por azar y con criterios de proporcionalidad) municipios, centros docentes y aulas. El diseño muestral es similar al que se ha seguido en España para el estudio de la OMS “*Health Behaviour among School-aged Children*” (HBSC), descrito con detalle en otro lugar¹⁵. Al igual que en los sucesivos estudios HBSC, la filosofía con que se ha elegido la muestra ha sido posibilitar que el alumnado de estos cursos en cualquier punto del país tenga la misma probabilidad de salir elegido en ella, independientemente del tamaño de su municipio, del tipo o tamaño de su centro docente y del aula en que esté matriculado.

El tamaño de la muestra es de 8956 sujetos, encuestados en un total de 204 centros docentes de todo el país (dos aulas por centro). La tabla 1 muestra la composición de la muestra del estudio EVAE, en función del sexo y la edad.

INSTRUMENTO

Los datos han sido recogidos a través de un cuestionario anónimo, diseñado para que sea autocumplimentado por el alumnado de cada aula elegida en condiciones que faciliten la sinceridad.

El cuestionario recoge información sobre diversas áreas temáticas: estilo de vida –incluyendo los hábitos de lectura y de escritura–, relaciones familiares, vida escolar, relaciones con los iguales, autopercepción, desarrollo corporal, trastornos psicosomáticos, percepción de riesgos, resistencia a la presión grupal, creencias sobre el SIDA, fuentes de información sobre temas relacionados con la salud, conocimientos culinarios, accidentes sufridos, variables sociodemográficas, autoevaluación del instrumento y otros aspectos¹⁶. Las preguntas en parte proceden de los sucesivos cuestionarios del estudio HBSC en España (también denominado ECERS, en sus siglas en español), y en parte han sido creadas específicamente para este estudio (como es el caso de las relativas a los hábitos de lectura y de escritura, entre otras).

El proceso de construcción del cuestionario ha incluido, entre otros elementos, los siguientes pasos: 1) la selección de las variables objeto de estudio en función de los objetivos de la investigación; 2) la realización de un estudio cualitativo con adolescentes de cinco comunidades autónomas (para recoger su léxico e ideas sobre determinadas áreas a explorar en el cuestionario); 3) un primer estudio piloto (n=450) en cinco comunidades autónomas (básicamente para poner a prueba

15 R. Mendoza, M.R. Sagrera y J.M. Batista-Foguet, *Conductas de los escolares relacionadas con la salud (1986-1990)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994.

16 Mendoza, Batista-Foguet y Rubio, “El desarrollo de estilos de vida...”, pp. 51-74.

determinados ítems que no habían sido utilizados con anterioridad en el HBSC en España); 4) la elaboración del prototipo del cuestionario definitivo; 5) su traducción y retrotraducción entre el castellano, el catalán, el gallego y el vasco; 6) un segundo piloto (n=897) en cinco comunidades autónomas (Galicia, País Vasco, Cataluña, Canarias y Andalucía); y 7) la revisión de los resultados de este segundo piloto, introducción de cambios menores finales y cierre del instrumento definitivo.

Del cuestionario resultante se han preparado tres modelos (en función de los cursos), con un amplio núcleo de preguntas comunes. El modelo más extenso (el destinado al alumnado de 14 a 18 años) contiene un total de 204 variables (28 sociodemográficas y 176 de contenido). De cada modelo, a su vez, se han preparado versiones en las cuatro lenguas mencionadas, cuya equivalencia se ha asegurado en un proceso de traducción y retrotraducción, así como en el segundo estudio piloto.

En lo que se refiere específicamente a los hábitos de lectura, el cuestionario recoge información sobre la lectura de revistas y la frecuencia de lectura voluntaria de libros. Este último aspecto, que es el foco del presente trabajo, está medido a través de una pregunta, formulada en los siguientes términos: “¿Has leído alguna vez un libro, sin que te lo hayan mandado en el colegio o instituto?”. La gama prevista de respuestas abarca cinco categorías: “No, nunca”; “Sí, uno”, “Sí, dos o tres libros”; “Sí, de cuatro a diez libros”, “Sí, más de diez libros”. La pregunta ha presentado una baja tasa de omisiones de respuesta (1.3% de los chicos y 0.8% de las chicas).

RECOGIDA DE DATOS

El trabajo de campo definitivo se llevó a cabo en otoño de 2002. El 92.2% de los centros docentes seleccionados accedieron gustosamente a colaborar en el estudio; el resto fue sustituido aleatoriamente por otros centros de la misma titularidad (pública o privada), dentro del mismo estrato. Un encuestador profesional, debidamente formado, se desplazó a cada aula elegida en el día previsto. Asistió a clase ese día (en conjunto) el 92% del alumnado matriculado. A los alumnos, tras una breve presentación, se les facilitó un ejemplar del cuestionario y un sobre en el que guardarlo una vez cumplimentado. Se les garantizó que dichos sobres serían inmediatamente enviados a la sede del equipo coordinador del proyecto (en la Universidad de Huelva).

Sólo el 0.5% de ese alumnado rehusó participar en el estudio –de promedio, un alumno por cada ocho aulas encuestadas–, alegando en aproximadamente la mitad de los casos motivos ajenos al cuestionario (como ser inmigrante y no conocer suficientemente el idioma). En el 51% de las aulas estuvo también presente un profesor u otro representante del centro. El tiempo medio de cumplimentación del cuestionario fue de 32 minutos.

ANÁLISIS DE DATOS

Los cuestionarios han sido cuidadosamente revisados antes de proceder a su codificación y a la grabación de los datos. Posteriormente los datos han sido grabados por profesionales y regrabados en su totalidad, con vistas a eliminar posibles errores mecánicos. Todos estos procesos iniciales han sido objeto de controles de calidad sistemáticos.

En lo que se refiere específicamente a este trabajo, con vistas a alcanzar los objetivos previstos, la estrategia de análisis de datos aplicada tiene dos fases.

En primer lugar, se ha efectuado un análisis bivariante entre la frecuencia de lectura voluntaria de libros y sucesivamente el sexo (controlando la edad), la edad (controlando el sexo) y el área geográfica (controlando el sexo). Estos análisis han estado centrados en el alumnado de 10 a 18 años, que son casi la totalidad de la muestra (8429 sujetos, 49.9% chicos). Se ha utilizado aquí la prueba de Chi cuadrado, así como el cálculo del residuo estandarizado ajustado en cada celda de las respectivas tablas de contingencias resultantes.

En lo que se refiere al estudio de las diferencias territoriales en el hábito de la lectura voluntaria de libros, la muestra del estudio, aún siendo representativa del alumnado español de esas edades y conteniendo sujetos de todas las comunidades autónomas, no permite realizar estimaciones precisas en el caso de las comunidades autónomas con menor población escolar. Por ello, en lugar de utilizar con criterio de comparación la comunidad autónoma, se usará el de “área geográfica”, es decir, el de las seis grandes áreas geográficas (Norte, Centro, Cataluña-Baleares, Madrid, Este y Sur) en que ha sido dividido el territorio español a efectos de muestreo, tanto en los sucesivos estudios HBSC como en el EVAE¹⁷. El área Norte incluye a Galicia, Asturias, País Vasco y Navarra. La zona Centro, Castilla y León y Castilla-La Mancha. La zona Este, Aragón, Comunidad Valenciana y Murcia. A su vez el área Sur engloba a Andalucía, Canarias, Ceuta y Melilla.

En segundo lugar, se ha realizado un análisis exploratorio multivariante para estudiar las posibles asociaciones entre la variable “frecuencia de la lectura voluntaria de libros” y todas las demás variables nominales u ordinales comunes a los tres modelos del cuestionario. Más en concreto, se ha utilizado el Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM), técnica de análisis multivariante especialmente apropiada cuando se desea analizar la interdependencia de variables de carácter ordinal o nominal¹⁸.

17 Mendoza, Sagra y Batista-Foguet, *Conductas de los escolares ...*

18 J.M. Batista-Foguet y J. Sureda, “Análisis de correspondencias”, en: J. Renóm (comp.). *Tratamiento informatizado de datos*. Barcelona: Masson, 1998.

M.J. Greenacre, *Correspondence analysis in practice*. London: Academic Press, 1993.

L. Lebart, A. Morineau y M. Piron, *Statistique exploratoire multidimensionnelle*. Paris: Dunod, 1995.

A. Morineau, *Le themascope ou analyse structurelle des donnees d'enquete*. Strasbourg: Ecole

El ACM permite, entre otros usos, rastrear de manera sistemática qué categorías de respuesta de todas las preguntas de un cuestionario están estrechamente asociadas a cada una de las modalidades de respuesta de la variable foco de nuestro interés (en este caso, la frecuencia de la lectura voluntaria de libros). Este análisis multivariante, al ser de carácter exploratorio, no ha estado guiado por hipótesis alguna. Ha sido efectuado, eso sí, de manera independiente dentro de cada género. Ello posibilita conocer en qué medida las características asociadas a la lectura frecuente de libros (o a su no lectura) son similares en ambos géneros, o más bien presentan aspectos diferenciados.

En todo caso, no debe olvidarse que esta técnica ofrece una síntesis de asociaciones entre variables (jerarquizadas en función de su intensidad), no de influencias causales de unas variables sobre otras.

RESULTADOS

Aproximadamente la cuarta parte del alumnado español de 10 a 18 años (24%) manifiesta no haber leído nunca un libro en su vida de manera voluntaria, o bien haber leído solamente uno. Estas respuestas son más frecuentes entre los alumnos varones que entre las alumnas. En concreto, más del doble de chicos (13.6%) que de chicas (6%) afirman no haber leído nunca un libro de manera voluntaria ($p < 0,001$). En contraste, más alumnas (30.2%) que alumnos (25.8%) afirman haber leído más de diez libros voluntariamente en su vida ($p < 0,001$). Otras respuestas que denotan un cierto hábito de lectura de libros son también más frecuentes entre las alumnas (figura 1).

En lo que se refiere a la nula práctica de la lectura de libros por el placer de hacerlo, el porcentaje de alumnas que afirma que nunca ha leído un libro voluntariamente en su vida es bastante similar en todos los grupos de edad, mientras que entre los alumnos varones se detectan porcentajes mayores entre los 14 y los 18 años que entre los 10 y los 13 (figura 2). Las diferencias de género a este respecto son significativas en los grupos de edad mayores a los 13 años. En concreto, entre el alumnado de 14 años el triple de alumnos (18.2%) que de alumnas (6%) declaran no haber leído nunca un libro por placer ($p < 0,001$). En suma, la nula práctica de la lectura voluntaria de libros está mucho más extendida entre los alumnos varones que entre las alumnas, en el alumnado no universitario de 14 ó más años.

La lectura bastante frecuente (más de diez libros leídos por placer) parece ser tanto menos habitual cuanto mayor es la edad del alumnado, a partir de los 12 años. Esta relación inversamente proporcional entre la lectura frecuente de libros y la edad es particularmente acusada entre los alumnos varones. Las diferencias de género en esta categoría de respuesta –haber leído en la vida más de diez libros por placer– son significativas entre el alumnado de 14, 16 y 18 años (figura 3).

Modulad, 1992.

En cuanto a las diferencias territoriales (figuras 4 y 5), la práctica frecuente de la lectura voluntaria de libros está más extendida entre el alumnado del área Norte y de Madrid que entre el del Sur y el del área Este. Tanto el área Centro como Cataluña-Baleares ocupan posiciones intermedias. A su vez, en lo que se refiere a las diferencias de género —siempre en el sentido de que una mayor proporción de chicas que de chicos se declaran lectoras frecuentes— son particularmente acusadas en las áreas Norte, Este y Cataluña-Baleares. Con todo, la lectura frecuente entre los chicos del Norte está más extendida que en las demás comunidades autónomas y, en particular, que entre los de las áreas Sur, Este y Cataluña-Baleares.

La nula práctica lectora de obras —es decir, no haber leído nunca un libro voluntariamente— está muy extendida entre los alumnos varones de las áreas Este, Cataluña-Baleares y Sur. En lo que se refiere a las alumnas, se detectan menos diferencias territoriales a este respecto, pero los porcentajes son algo más elevados en el Sur y en Cataluña-Baleares que en las demás áreas geográficas. En el área Este las diferencias de género en este punto son especialmente acusadas: más del triple de chicos (16.3%) que de chicas (5%) declaran no haber leído nunca un libro en su vida por el placer de hacerlo ($p < 0,001$).

ANÁLISIS MULTIVARIANTE EXPLORATORIO

Aunque se ha rastreado con qué categorías de respuesta de todas las preguntas del cuestionario está asociada *cada modalidad* de respuesta de la variable “frecuencia de lectura voluntaria de libros”, por brevedad se exponen aquí sólo lo referente a las categorías más extremas: nula práctica lectora y práctica bastante frecuente (más de diez libros leídos). Las tablas 2 y 3 exponen, respectivamente, las características de los alumnos y las alumnas más asociadas con la lectura frecuente. A su vez, las tablas 4 y 5 hacen lo mismo en relación con la nula práctica lectora. Estas cuatro tablas no contienen todas las modalidades de respuesta significativamente asociadas a la respectiva categoría, sino sólo las que muestran una asociación más estrecha. En todas ellas las características resultantes están ordenadas en función del grado de interrelación.

La información contenida en estas tablas resulta sumamente sugerente. Así, por ejemplo, en la tabla 2 puede observarse que, en el conjunto de los alumnos varones de 10 a 18 años, las modalidades de respuesta más asociadas con haber leído más de diez libros son, en este orden, escribir con frecuencia voluntariamente, tener previsto estudiar el bachillerato o en la universidad al acabar el actual nivel de estudios, leer revistas con frecuencia, no circular en motocicletas y cooperar diariamente en casa en las tareas del hogar.

No obstante, más allá de la información expuesta en estas cuatro tablas, interesa tener una visión estructurada de las principales características asociadas con la lectura frecuente de libros y con la nula lectura. En la síntesis que se expone a

continuación se hace mención al género sólo cuando un determinado rasgo aparece en uno de los dos géneros y no en el otro.

Características más asociadas a la lectura frecuente (más de diez libros leídos voluntariamente)

Otros hábitos relacionados con el lenguaje escrito: Escribir con frecuencia sin tener la obligación de hacerlo (una carta, un cuento...) y leer revistas con frecuencia.

En relación con el contexto escolar: Sentir una alta satisfacción con la vida escolar, no haber repetido nunca curso, dedicar más de dos horas diarias a hacer “los deberes” escolares, considerar que el propio rendimiento escolar es muy bueno, no sentirse nada presionado o presionada escolarmente y prever estudiar bachillerato o en la universidad al finalizar el actual nivel de estudios.

Relaciones familiares y contexto familiar: Madre o padre con estudios universitarios y profesión de técnico superior o técnico medio, madre con empleo fijo, cooperar en casa diariamente en las tareas domésticas, comentar en casa con frecuencia las incidencias del día y vivir en una familia en la que siempre hay algún tipo de actividad conjunta en el fin de semana. Además, entre los chicos: apoyo parental en las tareas escolares, vivir con la madre, no vivir con la nueva pareja del padre ni con hermanastras, así como que el padre tenga empleo fijo. Entre las chicas: disponibilidad parental para hablar con los profesores, facilidad para hablar con el padre de los temas que preocupan, madre que ha abandonado el consumo de tabaco, no tener hermano o hermana.

Relaciones con los iguales: Facilidad para mostrar desacuerdo con los amigos cuando se discrepa en algo. Además, entre las chicas: rara vez ser intimidadas por compañeros (o compañeras) en el colegio.

Estilo de vida: No circular en motocicletas, lavarse los dientes más de una vez al día, usar siempre el cinturón de seguridad, no consumir bebidas destiladas, no fumar tabaco y ver menos de media hora al día de televisión. Específicamente entre los chicos: no haberse embriagado nunca. Entre las chicas: frecuente actividad físico-deportiva (con múltiples indicadores de ello), merendar de 4 a 6 veces a la semana y levantarse el sábado temprano (en torno a las 9 de la mañana).

Autopercepción y bienestar personal: Sentir cansancio matinal rara vez o nunca.

Otras características: Vivir en el área Norte y saber cocinar más de diez comidas. Además, entre los chicos: vivir en una gran ciudad (mayor de 300.000 habitantes). Entre las chicas: disponer de instalaciones deportivas fuera del horario escolar.

Características más asociadas con la nula lectura voluntaria de libros (no haber leído nunca un libro por placer)

Otros hábitos relacionados con el lenguaje escrito: No haber escrito nunca algo sin la obligación de hacerlo (o sólo una vez) y no leer nunca revistas.

En relación con el contexto escolar: máxima insatisfacción escolar –no gustarle nada ir al colegio, escuela o instituto–, absentismo escolar frecuente y sensación de mucha presión escolar. Específicamente entre los chicos: no hacer nunca los deberes (o dedicarle menos de 15 minutos al día), considerar que el propio rendimiento escolar está “por debajo de la media”, haber repetido curso dos o más veces y tener como plan de futuro cercano ponerse a trabajar (no seguir estudiando) o ser aprendiz. Entre las chicas: haber repetido curso una vez.

Relaciones familiares y contexto familiar: Madre o padre sin estudios. Entre los chicos: no cooperar nunca en las tareas domésticas, no comentar nunca en casa las incidencias del día y sensación de nulo apoyo parental en cuestiones escolares. Entre las chicas: vivir en una familia que nunca tiene actividades conjuntas en el fin de semana y no vivir con el padre.

Estilo de vida: No llevar nunca el casco al circular en motocicleta, acostarse tarde en los días lectivos (a las doce de la noche o más tarde), levantarse el sábado a la una de la tarde o más tarde, y un acusado sedentarismo. Complementariamente, entre los chicos: consumo semanal de bebidas destiladas, haberse embriagado más de diez veces, acostarse el sábado a las cuatro de la madrugada o más tarde, fumar tabaco, no respetar las señales como peatón o al circular en bicicleta o en moto, no usar nunca el cinturón de seguridad, no lavarse nunca los dientes y ver tres o cuatro horas de televisión al día. Entre las chicas: ver más de cuatro horas de TV al día y ninguna hora semanales de videos.

Autopercepción y bienestar personal: Considerarse “no muy sano” o “no muy sana”. Además, entre los chicos: sentir cansancio matinal muy frecuentemente (cuatro o más días a la semana).

Otras características: En lo que se refiere a los chicos, mostrar una fuerte tendencia a la búsqueda de sensaciones de riesgo. En cuanto a las chicas, no disponer de instalaciones deportivas, vivir en el área Sur y haber omitido selectivamente la respuesta a diversos tipos de preguntas del cuestionario.

DISCUSIÓN

Se ha presentado en este trabajo, probablemente por vez primera, un perfil detallado del alumnado de 10 a 18 años que en España lee libros más frecuentemente por el placer de hacerlo, así como del que nunca ha leído un libro voluntariamente. Además, se han mostrado diferencias territoriales relevantes en la práctica de la lectura voluntaria de libros, junto con las diferencias de género que se observan a este respecto.

Las diferencias de género en la lectura voluntaria de libros entre el alumnado español son muy acusadas. Estos resultados concuerdan con las diferencias de género ya detectadas en otros estudios respecto a los hábitos lectores (en general, no específicamente en la lectura de libros) entre el alumnado adolescente. El estudio PISA de 2009, en concreto, ha mostrado que, prácticamente en todos los

65 países participantes en el mismo, las chicas de 15 años muestran mayor frecuencia de lectura voluntaria que sus coetáneos varones, aunque estas diferencias de género son más acusadas en unos países que en otros. En general en los países asiáticos son mucho más reducidas que en los países europeos; en Corea del Sur, en concreto, son prácticamente inexistentes. En el conjunto de los 65 países participantes en este estudio, un 73% de las chicas y un 52% de los chicos declaran leer por placer¹⁹.

La escasa implantación del hábito de la lectura voluntaria de libros en el conjunto del alumnado español y, en particular, entre los chicos, puede interpretarse en el sentido de que la población adolescente actual encuentra escasos apoyos y numerosas barreras en su vida diaria para leer un libro por el gusto de hacerlo y, a su vez, que estas barreras, así como la falta de apoyo, son más intensas en el caso de los chicos que en el caso de las chicas. O, si se prefiere expresado en otros términos, que actualmente las chicas encuentran mayor protección que los chicos en cuanto a la lectura voluntaria de libros. Un análisis exhaustivo de cuáles son los apoyos y barreras que entran en juego a la hora de explicar esta escasa implantación de la lectura entre los adolescentes queda fuera de los límites de este trabajo. Parte de las barreras probablemente son comunes a las que dificultan la escritura voluntaria de cariz reflexivo, que ya han sido analizadas en otro lugar²⁰.

En todo caso, esta diferencia de género en los hábitos lectores va a traer previsiblemente como consecuencia una estabilización –o quizás un incremento– de las diferencias de género en capacidades cognitivas estrechamente ligadas a la lectura, así como en el rendimiento académico. En concreto, en lo que se refiere a la comprensión lectora entre el alumnado de quince años, en el conjunto de los países participantes en el estudio PISA en 2009 se han observado diferencias de género importantes a favor de las chicas, aún más intensas que las que ya detectaron en el año 2000²¹. Estas diferencias de género se han ampliado en el estudio de 2012. En éste último año, en el conjunto de los países estudiados en PISA las alumnas de 15 años superan en 38 puntos a sus coetáneos varones en comprensión lectora, lo que equivale aproximadamente a un año escolar²².

A su vez, las diferencias en la frecuencia de lectura voluntaria de libros en función de la edad (figuras 2 y 3) presentan algunos aspectos aparentemente paradójicos, en particular en lo que se refiere a los varones. Llama la atención que la proporción de chicos de 14 ó más años que afirma que nunca ha leído un libro

19 OECD, *PISA 2009...*

20 Mendoza, “La escritura reflexiva ...”, pp. 467-495.

21 Ministerio de Educación, *PISA 2009...*

22 MECCD, *PISA 2012...*

OECD, *PISA 2012 Results: What Students Know and Can Do – Students Performance in Mathematics, Reading and Science*, vol. 1. París: OECD Publishing, 2013.

sin que se lo hayan mandado en el colegio o instituto sea mayor que en los segmentos de edad inferiores. Aquí caben al menos cuatro interpretaciones distintas. Una, la más optimista, es que quizás existan relevantes diferencias de generación a este respecto, en el sentido de que las nuevas cohortes de escolares traen mejores hábitos lectores que sus compañeros de mayor edad. Sin embargo, si ello fuera así, también se observaría esta misma tendencia entre las chicas, lo que no parece ser el caso (figura 2). Una segunda interpretación es que el alumnado de mayor edad haya olvidado que años atrás leyó por gusto algún libro. En tercer lugar, pudiera ocurrir que el alumnado de menor edad sobrestime su práctica lectora de libros. Finalmente, otra posible interpretación es que el alumnado de mayor edad (y en particular, los chicos) interprete literalmente los términos “colegio o instituto” que figuran en la pregunta, sin incluir en su respuesta lo que hicieron en sus años de “escuela”. En todo caso, en tanto en cuanto se trata de un estudio transversal simple (con una sola oleada de recogida de datos) resulta difícil determinar cuál es la interpretación más correcta de estos resultados.

En el análisis multivariante llevado a cabo se ha detectado una intensa relación entre la lectura frecuente de libros y el alto nivel socioeducativo parental, así como entre la nula práctica lectora y el pertenecer a un entorno familiar de bajo nivel educativo. Este resultado no es sorprendente y puede tener varias explicaciones complementarias.

Numerosos estudios muestran que los progenitores tienen un rol importante a la hora de motivar a sus hijos por la lectura de libros, tanto en la infancia –por ejemplo, mediante la lectura de cuentos– como en la adolescencia²³. Estas prácticas de fomento de la lectura en casa son tanto más probables cuanto mayor es el nivel sociocultural de los padres.

Por otra parte, el mero hecho de que los hijos vean leer a sus padres constituye probablemente un modelo que estimula que ellos hagan lo mismo. Así, en nuestro país se ha constatado que los hábitos de lectura de los escolares de primaria correlacionan con los de sus padres²⁴. A su vez, los hábitos de lectura de libros

23 Ennemoser y Schneider, “Relations of television viewing and reading...”, pp. 349-368.

L. Baker, D. Scher y K. Mackler, “Home and family influences on motivations for reading”, en *Educational Psychologist*, vol. 32, nº 2 (1997), pp. 69-82. doi: [10.1037/a0021890](https://doi.org/10.1037/a0021890)

S.L. Klauda, “The role of parents in adolescents’ reading motivation and activity”, en *Educational Psychology Review*, nº 21 (2009), pp. 325-363. doi: [10.1007/s10648-009-9112-0C](https://doi.org/10.1007/s10648-009-9112-0C).

Mee y L. Gan, “Reading Practices in Singapore Homes”, en *Early Child Development and Care*, nº 144 (1998), pp. 13-20. doi: [10.1080/0300443981440103](https://doi.org/10.1080/0300443981440103)

M. Sénéchal, “Testing the home literacy model: parent involvement in kindergarten is differentially related to grade 4 reading comprehension, fluency, spelling, and reading for pleasure”, en *Scientific Studies of Reading*, vol.10, nº1 (2006), pp. 59-87. doi: [10.1207/s1532799xssr1001_4](https://doi.org/10.1207/s1532799xssr1001_4)

24 S. Yubero y E. Larrañaga, “El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños”, en *Revista OCNOS*, nº 6 (2010), pp. 7-20.

entre los adultos españoles presentan claras diferencias en función del nivel educativo alcanzado²⁵.

Complementariamente, el número de libros de la biblioteca personal del adolescente guarda una estrecha relación con el número total de libros disponible en casa²⁶. En este aspecto, en el estudio PISA de 2006 se constató que había una pronunciada diferencia en el alumnado español en cuanto al número de libros disponibles en casa. De todos los factores ligados al contexto socio-económico estudiados en esta investigación, éste era precisamente el que introducía diferencias más pronunciadas en el rendimiento del alumnado en las pruebas utilizadas en el marco de este estudio²⁷.

El análisis multivariante exploratorio ha mostrado, por otra parte, una estrecha asociación entre diversos indicadores del éxito escolar y la lectura frecuente, así como entre la inadaptación escolar y la nula lectura voluntaria de libros. Este resultado tampoco es sorprendente y concuerda con lo expuesto en la introducción de este trabajo, así como con la perspectiva de otros autores²⁸. Resulta además ilustrativo, en este sentido, que en todos los países participantes en el estudio PISA de 2009 se haya observado que el alumnado de 15 años que más practica la lectura voluntaria (de libros o de otros documentos) obtiene rendimientos significativamente mejores que los que menos la practican²⁹. Cabría preguntarse a este respecto si la asociación entre el hábito lector y el éxito académico podría ser en parte fruto de la acción de factores que influyen sobre ambas variables (como el nivel socioeducativo familiar, entre otras). No obstante, hay también evidencia de que el rendimiento académico está fuertemente asociado a los hábitos lectores cuando se controla el nivel educativo del padre³⁰.

La asociación entre la lectura voluntaria de libros y la lectura de revistas, siendo relevante, resulta plausible y no merece mayor comentario. Se ratifica, a su vez, en este trabajo, la asociación entre la lectura de libros por placer y la práctica de la escritura de cariz reflexivo, ya detectada en un trabajo anterior³¹.

Es precisamente el potencial que tiene la lectura pausada de generar un pensamiento reflexivo una de las posibles explicaciones a la asociación hallada en este

25 Conecta, Hábitos de lectura y compra de libros en España 2012. Enero 2013. [presentación de resultados del estudio, realizado para la Federación de Gremios de Editores de España con patrocinio del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte].

26 CIDE, “Los hábitos lectores...”, pp. 1-9.

27 Ministerio de Educación y Ciencia. PISA 2006. *Programa para la evaluación internacional de los alumnos de la OCDE. Informe Español*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 2007.

28 Solé, I., Teos, M. M., Miras, M., Martín, E., Castells, N., Cuevas, I., y Gràcia, M., “Lectura, escritura y adquisición de conocimientos en Educación Secundaria y Educación Universitaria”, en *Infancia y Aprendizaje*, vol. 28, nº 3(2005), 329-347

29 OECD, *PISA 2009*...

30 CIDE, “Los hábitos lectores ...”, pp. 1-9.

31 Mendoza, “La escritura reflexiva como práctica cotidiana...”, pp. 467-495.

estudio entre la lectura de libros y las conductas de protección (o la no práctica de conductas de riesgo para la salud), así como entre la nula práctica lectora y la práctica frecuente de diversas conductas de riesgo. En definitiva, cuando se utiliza el lenguaje reflexivamente es fácil encontrar la lógica que subyace en las normas de seguridad vial, o bien encontrar argumentos para resistir la presión grupal o publicitaria en pro de determinadas conductas de riesgo. Por otra parte, como hábito lector y comprensión lectora están correlacionados, los lectores frecuentes, además de tener más fácil acceso a información de calidad en relación con la salud, probablemente comprenden mejor las argumentaciones que sustentan las recomendaciones preventivas o de promoción de la salud. Si además, como se ha visto, hay cierta relación entre el hábito de lectura de libros y la facilidad de comunicación parento-filial, el diálogo con los progenitores sobre lo que se ha leído, visto o pensado puede contribuir a afianzar posturas prudentes en la vida cotidiana.

La asociación entre el hábito de la lectura de libros y la cooperación en las tareas domésticas puede tener, básicamente, dos explicaciones, que a su vez están posiblemente interconectadas. Tanto la cooperación en las tareas domésticas – cuando se realiza tras haber descubierto su sentido– como la lectura pausada de libros potencian la reflexión personal y, a su vez, pueden ser fruto de un contexto familiar con un buen clima de comunicación parento-filial y donde se estimule la reflexión. Un análisis amplio del potencial educativo de la cooperación en las tareas domésticas, así como de las características asociadas a su práctica frecuente en la adolescencia, ha sido ya efectuado en otro trabajo³².

Por otra parte, la asociación entre la nula lectura voluntaria de libros y el sedentarismo y, en el caso de las chicas, entre la lectura frecuente y la práctica habitual de la actividad físico-deportiva, siendo aparentemente llamativa, no es el fondo sorprendente. Desde hace décadas, el estudio HBSC y otras investigaciones vienen mostrando un estilo de vida notablemente sedentario entre los escolares españoles, más acusado en las chicas que en los chicos. Ello trasluce la existencia de numerosas barreras que, en los contextos de vida cotidianos, dificultan que los adolescentes hagan deporte o algún tipo de ejercicio físico (por ejemplo, la escasa disponibilidad de instalaciones deportivas fácilmente accesibles). Es probable que sean precisamente las familias con mayor nivel educativo parental las que vivan en entornos con más recursos para la práctica del deporte u otras formas de actividad física, o bien las que más fácilmente puedan hacer que sus miembros accedan a los recursos ubicados en otros barrios, o bien las que tengan mayor facilidad de argumentación para motivar a los hijos en pro de un estilo de vida activo. Por otra parte, desde otra perspectiva,

32 R. Mendoza, J.M. Batista-Foguet y A. Rubio, “La cooperación de los adolescentes en as tareas domésticas: diferencias de género y características asociadas”, en *Cultura y Educación*, vol. 18, nº 3 y 4 (2006), pp. 363-379.

tanto la lectura pausada como el ejercicio físico pueden resultar estimulantes y, al mismo tiempo, relajantes. Son dos tipos de actividades perfectamente integrables en un estilo de vida que sea simultáneamente educativo y saludable.

Como en cualquier investigación, el diseño de este estudio presenta algunas limitaciones que deben ser tenidas en cuenta a la hora de interpretar los resultados. En concreto, al tratarse de un estudio descriptivo transversal, del hallazgo de características de los escolares asociadas a la frecuencia de la lectura voluntaria de libros no puede inferirse relación causal alguna, ni tampoco se puede establecer que determinados valores de ciertas variables sean antecedentes o consecuentes del hábito lector. Por otra parte, como ocurre en cualquier encuesta con muestras grandes de una población, el cuestionario recoge sólo las autodeclaraciones de los encuestados sobre las cuestiones que se les plantean. No obstante, tanto el sistema de muestreo como la estrategia de recogida de datos de este estudio han sido concebidos para garantizar al máximo el anonimato en las respuestas y facilitar la sinceridad en las mismas.

No es factible contrastar los resultados aquí mostrados, referentes a la frecuencia de la lectura de libros entre el alumnado español de 10 a 18 años, con los del estudio periódico “Hábitos de la lectura y compra de libros en España”, porque la metodología de ambas investigaciones difieren significativamente. Así, el estudio de 2012³³ ha sido realizado con una muestra telefónica de 6.700 sujetos de 14 ó más años. Además, las preguntas referentes a la lectura de libros están formuladas de forma distinta en ambos estudios. En todo caso, según este estudio de 2012 en el 20,9% de los hogares españoles hay niños entre 6 y 13 años que no leen libros que no sean de texto. A su vez, el 15,2% de los sujetos entre 14 y 24 años declaran no leer libros.

Hay constancia de que tanto los responsables del sistema educativo en las comunidades autónomas como en el conjunto del Estado español han hecho en las últimas décadas un notable esfuerzo en pro del fomento de la lectura. A su vez, en la base del sistema educativo, miles de docentes están haciendo un ejercicio continuado de creatividad en esta misma dirección. No obstante, los resultados aquí presentados –y los de otros estudios– apuntan a la necesidad de intensificar estos programas y, quizás, de reorientar algunas prácticas educativas relacionadas con la lectura, así como de revitalizar las bibliotecas escolares. Es llamativo que sólo el 5% del alumnado español de cuarto curso de secundaria utilice las bibliotecas escolares³⁴. A su vez, algunos estudios sugieren que hay diferencias de clase social entre el alumnado sobre qué estrategias escolares resultan más efectivas para estimular la lectura³⁵. También se ha observado que las prácticas docentes

33 Conecta. Hábitos de lectura y compra...

34 CIDE, “Los hábitos lectores...”, pp. 1-9.

35 C. Winburg y G. Botes, “Building school-based reading practices”, en *South African Journal*

de formación lectora centradas en el estudiante predicen una mayor frecuencia lectora en el futuro y viceversa: las centradas en el profesor anticipan una menor frecuencia lectora futura³⁶.

Sin duda, multitud de docentes tienen una rica experiencia personal sobre cómo conseguir de manera efectiva que leer libros sea algo prestigiado entre el alumnado y resulte realmente fácil, estimulante y placentero. El desafío que tenemos todos es conseguir que esta vasta experiencia docente sea compartida, se vea reforzada desde las políticas educativas y sea complementada por medidas intersectoriales de fomento de la lectura.

Tabla 1 Composición de la muestra del estudio EVAE en función del género y la edad

EDAD	Nº de personas			% respecto al total	% según género	
	Chico	Chica	Total		Chico	Chica
9 años	102	80	182	2.0	56.0	44.0
10 años	502	442	944	10.6	53.2	46.8
11 años	522	485	1007	11.3	51.8	48.2
12 años	577	570	1147	12.9	50.3	49.7
13 años	496	473	969	10.9	51.2	48.8
14 años	505	493	998	11.2	50.6	49.4
15 años	533	581	1114	12.5	47.8	52.2
16 años	467	505	972	10.9	48.0	52.0
17 años	400	477	877	9.9	45.6	54.4
18 años	205	196	401	4.5	51.1	48.9
19-22 años	144	130	274	3.1	52.6	47.4
Total	4453	4432	8885		50.1	49.9

of Education, vol. 25, nº 2 (2005), pp. 95-99.

36 M. Verboord, "Long-term effects of literacy education on book-reading frequency: an analysis of Dutch student cohorts 1975-1998", en *Poetics*, vol. 33, nº5-6 (2005), pp. 320-342. doi:[10.1016/j.poetic.2005.09.007](https://doi.org/10.1016/j.poetic.2005.09.007)

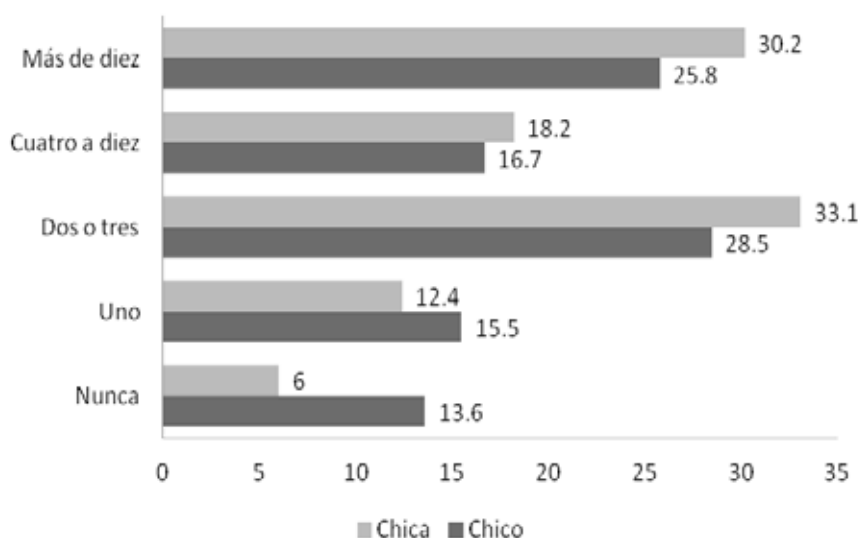


Figura 1. Frecuencia de la lectura voluntaria de libros, según el género, entre el alumnado español de 10 a 18 años (en porcentajes).

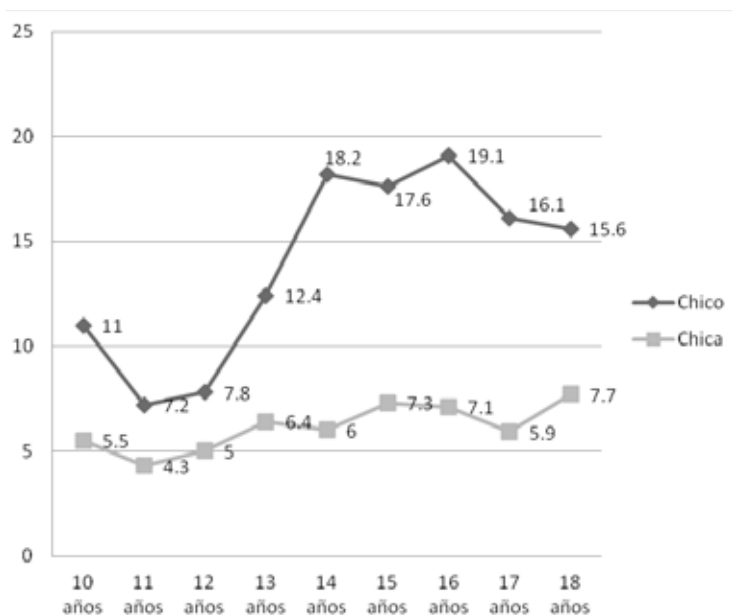


Figura 2: Alumnado que nunca ha leído de forma voluntaria, según el género y la edad (alumnado español de 10 a 18 años; en porcentajes).

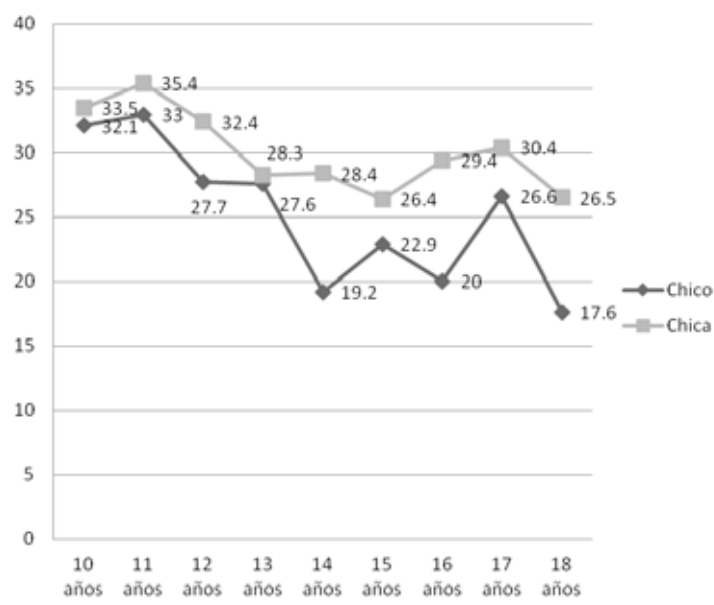


Figura 3: Alumnado que ha leído más de 10 libros de forma voluntaria, según el género y la edad (alumnado español de 10 a 18 años; en porcentajes).

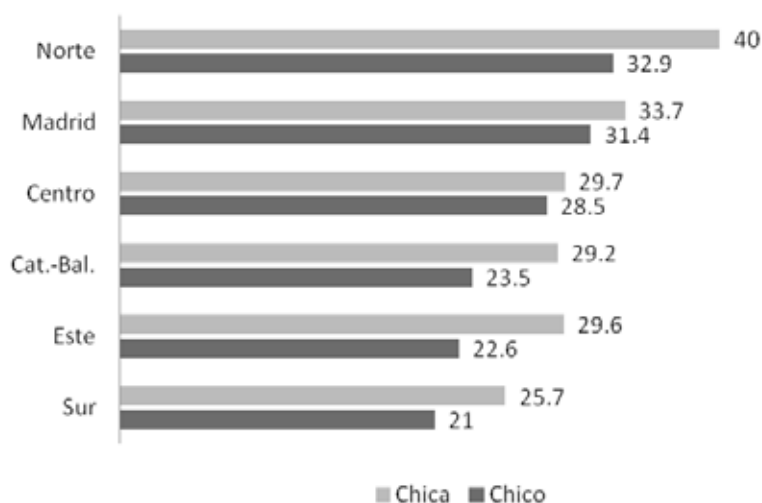


Figura 4: Alumnado que ha leído más de diez libros de forma voluntaria, según el género y el área geográfica (alumnado español de 10 a 18 años; en porcentajes).

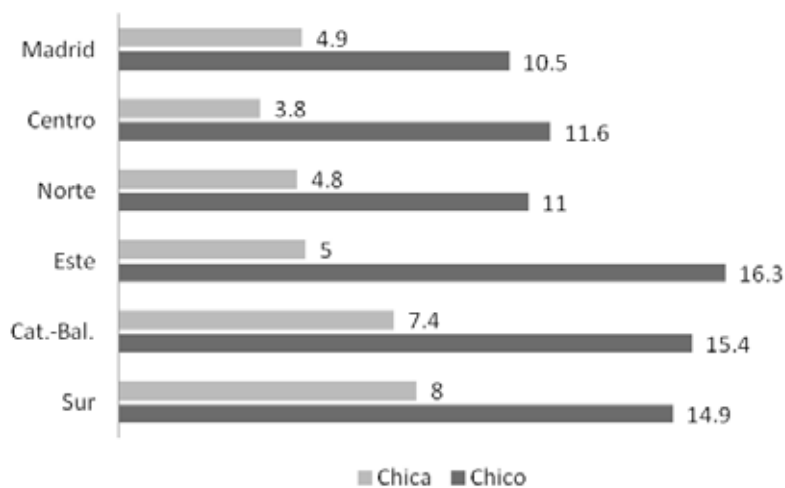


Figura 5: Alumnado que nunca ha leído un libro de forma voluntaria, según el género y el área geográfica (alumnado español de 10 a 18 años; en porcentajes).

Tabla 2. Características más asociadas con la lectura voluntaria de más de diez libros, entre los alumnos varones de 10 a 18 años.

RESPUESTAS ASOCIADAS	VALOR TEST	PROB.	%1º*	%2º**
Escribir frecuentemente sin obligación de hacerlo.	12.32	<.001	22.56	36.19
Tener como plan de futuro estudiar bachillerato o ir a la universidad.	12.07	<.001	49.23	64.60
Leer con frecuencia revistas.	11.50	<.001	19.88	32.08
No montar en motos.	9.58	<.001	45.02	57.26
Ayudar diariamente en las tareas de la casa.	9.38	<.001	32.46	43.88
Madre con estudios universitarios.	9.08	<.001	12.49	20.54
Nunca haber repetido curso.	8.80	<.001	69.03	79.20
Tener un padre con estudios universitarios.	8.46	<.001	11.89	19.23
Lavar los dientes más de una vez al día.	7.97	<.001	49.08	59.27
Comentar en casa con frecuencia las incidencias del día.	7.94	<.001	36.36	46.24
Padre con estudios de técnico superior.	7.81	<.001	4.90	9.53
No haber fumado.	7.09	<.001	59.70	68.53
Tener una madre con estudios de técnico superior.	7.08	<.001	2.23	5.16
Ser capaz siempre o casi siempre de mostrar desacuerdo con los amigos.	6.93	<.001	47.94	56.82
Saber cocinar más de diez comidas.	6.82	<.001	13.40	19.58
Usar siempre el cinturón de seguridad.	6.46	<.001	42.13	50.35
Considerar aceptable la longitud del cuestionario.	6.41	<.001	44.78	52.97
Dedicar más de dos horas diarias a hacer los deberes.	6.31	<.001	13.36	19.06
Lo último que ha escrito es una carta.	6.31	<.001	8.55	13.29
Raras veces o nunca levantarse cansado por las mañanas.	6.30	<.001	22.80	29.72
Madre con profesión de técnico medio.	6.20	<.001	7.77	12.24

Nota. *%1º: Porcentaje de personas que dan esa respuesta en el conjunto de la submuestra de chicos. **%2º: Porcentaje de chicos que, habiendo respondido que han leído más de diez libros de forma voluntaria, dan también esa otra respuesta.

Tabla 3. Características más asociadas con la lectura voluntaria de más de diez libros, entre las alumnas de 10 a 18 años.

RESPUESTAS ASOCIADAS	VALOR TEST	PROB.	%1º*	%2º**
Escribir frecuentemente sin obligación de hacerlo.	13.10	<.001	52.88	67.71
Madre con estudios universitarios.	10.82	<.001	10.77	18.79
Padre con estudios universitarios.	10.09	<.001	11.56	19.24
Tener como plan de futuro estudiar bachillerato o ir a la universidad.	10.01	<.001	63.56	74.42
Padre con estudios de técnico superior.	7.73	<.001	4.59	8.50
Nunca haber repetido curso.	7.34	<.001	74.04	81.28
La madre tiene estudios de técnico medio.	7.34	<.001	6.54	10.89
Comentar en casa con frecuencia las incidencias del día.	7.31	<.001	46.97	55.33
Lo último que ha escrito es un cuento.	7.23	<.001	2.82	5.74
No montar en motos.	7.06	<.001	61.61	69.43
Lo último que ha escrito es una carta.	6.58	<.001	27.48	34.30
Madre con estudios de técnico superior.	6.47	<.001	2.22	4.55
Lavarse los dientes más de una vez al día.	6.41	<.001	68.49	75.24
Realizar actividad deportiva fuera del horario escolar varios días a la semana.	6.24	<.001	30.55	37.21
Percibir el propio rendimiento escolar como muy bueno.	6.24	<.001	17.36	22.89
Ser capaz siempre o casi siempre de mostrar desacuerdo con los amigos.	6.06	<.001	48.38	55.33
Realizar ejercicio físico fuera del horario escolar cada semana.	6.04	<.001	19.66	25.28
Usar siempre el cinturón de seguridad.	6.04	<.001	41.61	48.47
Ayudar diariamente en las tareas de la casa.	5.68	<.001	46.58	53.09
Madre con empleo fijo.	5.66	<.001	34.85	41.09

Nota. *%1º: Porcentaje de personas que dan esa respuesta en el conjunto de la submuestra de chicas. **%2º: Porcentaje de chicas que, habiendo respondido que han leído más de diez libros de forma voluntaria, dan también esa otra respuesta.

Tabla 4. Características más asociadas a no haber leído nunca ningún libro de forma voluntaria, entre los alumnos varones de 10 a 18 años.

RESPUESTAS ASOCIADAS	VALOR TEST	PROB.	%1º*	%2º**
Nunca haber escrito algo sin obligación de hacerlo.	11.87	<.001	22.22	41.76
No ayudar en las tareas de las casa.	10.22	<.001	6.99	18.08
No gustarle nada el colegio.	9.96	<.001	12.36	25.76
No hacer nunca los deberes.	8.55	<.001	2.49	8.48
No usar el casco como pasajero de moto.	8.35	<.001	14.23	25.92
Tener como plan de futuro trabajar.	8.07	<.001	14.92	26.40
Haber probado licores.	7.72	<.001	46.92	61.28
Acostarse los sábados a las cuatro de la madrugada o más tarde.	7.15	<.001	16.95	27.52
Acostarse los días lectivos a las doce o más tarde.	7.04	<.001	20.98	32.16
Consumir licores cada semana.	6.93	<.001	15.25	25.12
Haber fumado.	6.88	<.001	38.54	51.20
No respetar nunca las señales cuando es peatón.	6.78	<.001	4.79	10.88
No usar nunca el cinturón de seguridad.	6.76	<.001	5.54	12.00
Haber probado la cerveza.	6.70	<.001	44.33	56.80
Dedicar diariamente menos de quince minutos a los deberes.	6.69	<.001	4.32	10.08
Levantarse los sábados a las 13 horas o más tarde.	6.60	<.001	8.15	15.52
No lavarse nunca los dientes.	6.45	<.001	2.58	7.04
Nunca leer revistas.	6.30	<.001	21.75	31.84
No respetar nunca los semáforos.	6.04	<.001	6.64	12.80
No usar nunca casco conduciendo la moto.	6.04	<.001	11.51	19.20
No hay educación infantil en el centro.	5.76	<.001	60.01	70.40

Nota. *%1º: Porcentaje de personas que dan esa respuesta en el conjunto de la submuestra de chicos. **%2º: Porcentaje de chicos que, habiendo respondido que nunca han leído un libro de forma voluntaria, dan también esa otra respuesta.

Tabla 5. Características más asociadas a no haber leído nunca ningún libro de forma voluntaria, entre las alumnas de 10 a 18 años.

RESPUESTAS ASOCIADAS	VALOR TEST	PROB.	%1º*	%2º**
Nunca haber escrito algo sin obligación de hacerlo.	9.58	<.001	7.75	25.99
No gustarle nada el colegio.	7.39	<.001	5.40	17.33
No realizar actividad deportiva fuera del horario escolar.	7.26	<.001	23.70	42.96
No realizar ejercicio físico fuera del horario escolar.	6.77	<.001	9.68	23.10
Tener como plan de futuro trabajar.	6.29	<.001	6.58	17.33
No dedicar tiempo semanal al ejercicio físico intenso.	6.20	<.001	44.68	62.82
Ver la televisión más de cuatro horas al día.	5.52	<.001	5.89	14.80
No usar el casco como pasajero de moto.	5.03	<.001	12.43	23.10
Haber escrito algo sólo una vez sin obligación de hacerlo.	4.46	<.001	6.92	14.44
No disponer de instalaciones deportivas.	4.13	<.001	18.23	28.16
Acostarse los días lectivos a las doce o más tarde.	3.92	<.001	16.22	25.27
Haber repetido curso una vez.	3.85	<.001	20.07	29.60
No saber cuáles son sus planes de futuro.	3.83	<.001	13.42	21.66
Levantarse los sábados a las 13 horas o más tarde.	3.82	<.001	6.97	13.36
La familia nunca hace cosas en común en el fin de semana.	3.79	<.001	4.95	10.47
Percibir su estado de salud como no muy sano.	3.73	<.001	8.17	14.80
No dedicar ninguna hora a la semana a los videojuegos.	3.70	<.001	28.80	38.99
Nunca leer revistas.	3.52	<.001	11.91	19.13
El cuestionario le resulta largo.	3.45	<.001	27.46	36.82
Acostarse el sábado a las 4 de la madrugada o más tarde.	3.42	<.001	14.47	22.02

Nota. *%1º: Porcentaje de personas que dan esa respuesta en el conjunto de la submuestra de chicas. **%2º: Porcentaje de chicas que, habiendo respondido que nunca han leído un libro de forma voluntaria, dan también esa otra respuesta.